

Diario de la mañana

Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537. — U. T. 0478, B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA. — Giros a M. Torrente

Anti-imperialistas de ocasión Obrerista nacionalista Los Estados Unidos y la América latina Los oradores demagógicos hablan de problema de razas; pero sólo se trata de un descarado imperialismo absorbente

En algunos sectores de la burguesía liberal y nacionalista se viene agitando el peligro yanqui. Los sucesos de Nicaragua ofrecen motivos sentimentales a los cruzados del latín para iniciar una protesta contra ciertos exponentes de la doctrina de Monroe, que en su calificación económica es aceptada por los políticos y burgueses criollos sin que se sientan molestos en su papel de servidores de Wall Street.

Varias instituciones intelectuales, estudiantes y profesionales de esta capital, con la adhesión de los partidos socialista y bolchevique, realizaron el sábado pasado una mita pública contra la intervención norteamericana en Nicaragua. El acto de referencia estaba sujeto a una rígida formalidad que le negaba carácter espontáneo y entusiasta: había una lista cerrada de oradores y el uso de la palabra se limitaba a pocos minutos. Por otra parte, esa protesta no adquirió las proporciones que sin duda esperaban los cruzados del nacionalismo latino y los pederastros en el revuelto de la política. No era un acto popular, surgido de la entraña del proletariado, por lo que quedó reducido a las comparas estudiantiles que periódicamente salen a la calle a expresar pasiones y sentimientos de poca duración.

La protesta antiyanqui, pues, redujo a límites tan estrechos, traido los gestos y ademanes de esos antiimperialistas de ocasión. Y el hecho de que los jefes socialistas proyectaran el mita y "La Vanguardia" anunciara su realización como cosa propia, no sirvió para otra cosa que para agravar el ridículo en la pompa farsesca.

Si alguna importancia tuvo ese acto, pequeño en proporciones y en su inspiración ética, fue por la protesta que surgió en su propio seno. Fuera del programa algún intento de calificar al imperialismo yanqui como verdaderos exponentes reaccionarios, brutales y opresivos. Y esa voz fue ahogada por las comparas que seguían a los histriones del nacionalismo y del socialismo, empeñados en impedir que los intrusos desentonaran la fiesta.

Para el órgano reformista, la tentativa de levantar en el mita del sábado una tribuna popular que exteriorizara el verdadero antiimperialismo, fue un episodio ridículo. Sin embargo, nada más cómico que el desfile de oradores por la "tribuna oficial", que repetían las mismas palabras y los mismos gestos en una rápida y monótona continuidad cinematográfica.

Nos interesa dar a conocer a nuestros lectores el incidente que "La Vanguardia" intenta ridiculizar. He ahí la versión que da "La Prensa" de la fútil protesta contra el imperialismo yanqui, ahogada por las organizaciones y comparas de la comedia latínista:

"En seguida del concejal Penón usó de la palabra la noble y augusta Mendoza. En su allocución la oradora tuvo frases de violenta condenación.

En el transcurso de su disertación, un hecho aislado, promovido por un hombre que, trepado en un árbol, había sido amarrado a éste con una cadena por los compañeros en unión de los cuales concurrió al mita, estubo a punto de manjar la reunión.

Ese individuo, colocado en esa situación, trató de arengar a la concurrencia para referirse al conocido caso Sacco y Vanzetti que se ventila en Estados Unidos y que para el caso era totalmente ajeno al motivo de concentración. Pero he aquí despató primeramente algunas incidencias parciales que bien pronto fueron advertidas por el conjunto, produciéndose entonces interrupciones a la oradora, que paguaba por hacerse escuchar.

Los gritos y exclamaciones que con ese motivo se produjeron, hacían materialmente imposible continuar en el uso de la palabra, razón por la cual la señorita Mendoza abandonó la tribuna, la que fue después ocupada sucesivamente por el Varón oradores fuera de programa, con el propósito de iniciar a la concurrencia en orden y a la calma.

Todas las tentativas a ese respecto, efectuadas por los organizadores de la reunión resultaron infructuosas.

No hace muchos meses, el presidente de la American Federation of Labor, en ocasión de los festejos organizados por el mundo oficial norteamericano con el nombre de Día de la armada, de cuyo programa formaba parte la boladura de un nuevo barco de guerra, se expresó más o menos en estos términos: "La American Federation of Labor no sólo es adversaria de la idea de la defensa nacional, sino que considera de su deber cooperar con las autoridades a ese fin."

Esas declaraciones pasaron desapercibidas y creemos ser casi los únicos que las hemos comentado en nuestra prensa, como una prueba más de la significación reaccionaria del cooperismo. En realidad, para los que conocen un poco el movimiento obrero, no era necesario recordar a las postreras palabras de Mr. Green para poner de manifiesto lo que es la American Federation of Labor, si no tenemos apoyo incondicional no podría desarrollarse la política imperialista del gabinete de Washington y de la burguesía de Wall Street; pero hay que tener presente que hay siempre elementos nuevos a nuestro lado a quienes podrá aparecer como una idea intrínseca nuestra crítica y nuestra idea de que la reacción de estos países se debe a la burguesía dominante como en grandes capas del proletariado.

Samuel Gompers, el viejo astuto que ha sabido mezclarse cerca de medio siglo a la cabeza del movimiento obrero representado por la American Federation of Labor, ha hecho escenas de farsa en la colaboración de chases francamente y en su fin superior a los marxistas, porque éstos practican la más desvergonzada colaboración de clases, mientras en teoría defienden la idea de la lucha y de la inconvertibilidad de la burguesía y del proletariado. La receta de Gompers tiene esa ventaja sobre el reformismo de inspiración marxista, que no queremos negarlo, pero simultáneamente sostenemos que el reformismo marxista y el cooperismo son los factores primarios de la reacción y de la retroevolución preventiva.

Véanse las declaraciones de Mr. Green

Política proteccionista En el mercado consumidor no siempre es permitida la competencia. Cómo se obstaculiza la importación de carnes argentinas en EE. UU.

Desde hace tiempo los ganaderos de la Argentina así vienen quejándose de la decrecencia de las ventas de carnes de la vaca. Las exportaciones meridianas en los últimos años debido a la falta de demanda en Europa, y los frigoríficos españoles, con la abundancia de ganado que imponen el precio que existen en el mercado consumidor interno.

La crisis ganadera es, pues, de superabundancia. Sin embargo, en el país se paga la carne al precio de carreta y se compra la de peor calidad. Los frigoríficos separan lo mejor de los productos vacunos, para satisfacer el mercado externo, y el resto se muere de viejo en los pozos.

Debido a la poca demanda de carnes en Europa, los frigoríficos de la Argentina buscaron un vasto mercado consumidor en Estados Unidos. Los frigoríficos norteamericanos de aquí exportaban carnes en carreta y grandes cantidades y habían logrado desplazar en parte a los productores y conserveros de aquel país. Pero la competencia, ruinosa para la ganadería yanqui, acaba de ser impedida por una reciente disposición del gobierno francés, claro está, sabiendo cooperar a ese servicio con un acto de ganadería.

No será la recompensa de ese prólogo a la deuda francesa, la entrega de Ascuo, Durruil y Jover? Ya se anunció que la extracción de los iris desfilados de París se había concedido para demostrar el agradecimiento de Francia al desinterés de la Argentina. Y ahora, ante la nueva prueba del acreedor, cómo se negará Polard y Brizard a ser contentos? El gobierno argentino demuestra un extraordinario desinterés al prorrogar el pago de esos diez millones de pesos oro que le adeuda Francia. Y los gobernantes de la entrampada democracia galea

con motivo de los actuales conflictos diplomáticos internacionales: "NUEVA YORK — El presidente de la Federación Americana del Trabajo, Mr. Green, declaró hoy que los miembros de la Federación se han interesado siempre por el bienestar de los obreros mexicanos y que han tratado insistentemente de mantener las relaciones pacíficas entre México y los Estados Unidos. Mr. Green agregó: "Compadecemos que una guerra con México y los Estados Unidos contribuya a retardar mucho el desarrollo del pueblo mexicano y al mismo tiempo los Estados Unidos sufrirán una pérdida de prestigio y de influencia comercial en la América latina. Si la federación supiera que los obreros mexicanos son comunistas, lo tendría nada que ver con ellos. Pero el caso es que la federación cree que los obreros mexicanos se oponen a la filosofía comunista, y dejamos ayudar al pueblo de aquel país. No tenemos alguna noticia de que los obreros mexicanos, o los jefes del movimiento obrero en México, sean comunistas; las informaciones que recibimos indican todo lo contrario. Los obreros norteamericanos no creen que una guerra con México estará justificada. Insistimos en que todas las diferencias que puedan existir entre los dos países sean resueltas por el arbitraje."

Mr. Green sabe lo que dice; la C. R. O. M. mexicana es obra de la American Federation of Labor, sus jefes, los Morones y Treviño y demás, han venido desarrollando su propaganda desde hace años con el apoyo material y moral de Gompers. Por consiguiente la acusación de Kellogg es totalmente fantástica; se trata de pura propaganda que no es más que un pretexto. Y Mr. Green, forzado por sus amigos de México, tiene que salir de su país para ir a defender a los Morones y Treviño.

No revela el lenguaje de Mr. Green el espíritu verdadero de la A. F. of L. de los Estados Unidos, al menos que en los demás, el imperialismo actual de los Estados Unidos, como unidad política y económica estaba ya en germen en el estudio de las posibilidades de la creación del Estado norteamericano.

En estos momentos puede decirse que ninguno de los países de la América latina tiene tendencia imperialista, pero es porque las vías están vedadas; el imperialismo surgiría en ellos fácilmente si llegan a un cierto grado de desarrollo industrial y comercial. Esa orientación está en la esencia del estalinismo, y sobre todo a nosotros, a los anarquistas, no podría sorprendernos.

En el movimiento de opinión que se ha producido en el mundo de los Estados Unidos cuenta con un poderoso mercado consumidor y con grandes recursos para llevar la competencia a los nuevos entrantes. Pero el capitalismo yanqui, a la vez que reclama el régimen de puertas abiertas en el exterior, aplica el proteccionismo a sus propias industrias para impedir la concurrencia de los productos similares de otros países.

La crisis ganadera argentina se debe a la falta de un fuerte mercado consumidor interno. Los ganaderos y frigoríficos se enriquecen con las exportaciones y con la limitación del consumo en el país, pues la abundancia de carnes no significa que estén al alcance de los recursos de los trabajadores que siguen pagando ese producto al precio de carreta.

Los intereses comenzarán a devengar desde la fecha de la emisión". Son los bancos de Nueva York los que impulsan la política imperialista del gobierno yanqui. Primero se concientan los empréstitos, luego vienen las concesiones industriales y finalmente la intervención armada en los países hipotecados a Wall Street.

Y si se tolera el primero ¿no es absurdo protestar contra el segundo?

El presupuesto de marina en Italia

El presupuesto del ministerio de Marina para el año fiscal de 1927 a 1928 se calcula en 1.259 millones de liras con un aumento de 10 millones de liras sobre el presupuesto del año anterior.

Como se ve, también el fascismo se prepara para la paz, igual que Inglaterra y que los Estados Unidos, que todos los países; es decir, se prepara para la paz armándose para la guerra.

El colonialismo inglés

Mac Donald defiende la política de las concesiones chinas

Está en crisis la dominación inglesa en China. Los nacionalistas atacan con preferencia las concesiones del capitalismo británico y se esfuerzan por anular la potencia de acción en las colonias asiáticas. Y es la gran guerra el conflicto planteado por los chinos en Hankow, que el gobierno de Londres ha resuelto apelar a los medios persuasivos para evitar que el nacionalismo chino destruya por completo a la influencia y el prestigio de Inglaterra en el ex coloso imperio.

Los hechos desde la política del gobierno, que uno considera prudente y otro demasiado débil. El jefe laborista Mac Donald, en un suceso apercido en un diario de Londres, dijo que no puede menos que sentirse admirado

de la política de las concesiones chinas

